

LA FE EN JESUCRISTO

En la encrucijada social en que nos encontramos, sociólogos, educadores, psicólogos... tratan de discernir nuestros pensamientos, actitudes y acciones entre la preocupación y la esperanza. En este contexto **Mons. Antonio Cañizares** ha escrito: *“La cuestión que está en juego es creer o no creer, una vida con Dios o sin Él, una humanidad que se abre a Jesucristo o que lo reduce al olvido, caminar y vivir en una antropología sin Dios o sin Cristo, o, por el contrario, basándose en Él. No da lo mismo una cosa que otra para el futuro de la sociedad y del hombre”*.

Volver a poner la mirada en Jesucristo, que se definió a sí mismo como “camino, verdad y vida” es máxima cordura. Algunos testigos nos ayudarán con su experiencia.

1 – Jesucristo es la respuesta que necesita el hombre.

Así piensa ese gigante escritor ruso que se llama **Fiador Dostoievski**: *“Soy hijo de este siglo, hijo de la incredulidad y de las dudas, y lo seguiré siendo hasta el día de mi muerte. Pero mi sed de fe siempre me ha producido una terrible tortura. Alguna vez Dios me envía momentos de calma total, y en esos momentos he formulado mi credo personal: que nadie es más bello, profundo, comprensivo, razonable, viril y perfecto que Cristo. Pero además –y lo digo con un amor entusiasta- no puede haber nada mejor. Más aún: si alguien me probase que Cristo no es la verdad, y si se probase que la verdad está fuera de Cristo, preferiría quedarme con Cristo antes que con la verdad”*. En otro momento escribe: *“Los ignorantes se han burlado de mi oscurantismo y del carácter retrógrado de mi fe. Pero esos imbéciles ni siquiera conciben una negación de Dios tan fuerte como la que manifiesto en mi novela (se refiere a *Los hermanos Karamazov*). En toda Europa no se encuentra expresión tan poderosa de ateísmo. Por tanto, yo no creo en Cristo como un niño. A través del tornillo de la duda es como ha llegado mi hosanna”*.

2 – Jesucristo es necesario para conocer a Dios

Blaise Pascal, el matemático, físico, filósofo y teólogo francés, considerado padre de las computadoras, en pleno siglo XVII, nos enseñó lo siguiente: *“Todos aquellos que han pretendido conocer a Dios y probar su existencia sin Jesucristo aducían solamente pruebas ineficaces. En cambio, para probar a Jesucristo tenemos las profecías, que son pruebas sólidas y tangibles. Y el hecho de que se hayan cumplido y comprobado en los hechos, fundamenta la certeza de aquella verdad y constituye la prueba de la divinidad de Jesucristo. En él y por él conocemos a Dios. Sin Jesucristo y sin la Escritura no se puede probar a Dios de un modo absoluto”*.

3 – Jesucristo es Dios

Vittorio Messori, periodista y escritor italiano, al comienzo de su *Hipótesis sobre Jesús* escribe: *“Jesucristo es el único hombre a quien se ha asociado sin mediatizaciones el nombre de Dios. Pero muchos deben de estar ya habituados a este escándalo inaudito (...). En la Biblioteca Nacional de París, espejo fiel de la cultura occidental, su nombre es el segundo en el número de fichas. El primero, y también es significativo, es Dios (...). En estas páginas ha tratado de examinar las razones de la testaruda e increíble afirmación de que aquel oscuro palestino es el Salvador de todos los hombres. (...) El austero documento de secta oscura, secta de Oriente (...) pone en los labios de su héroe malogrado estas palabras: El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán (...). Y lo cierto es que la realidad histórica de este Jesús ha forzado a la historia hasta convertirse en su quicio (Hegel) y cambiar su derrotero de forma irreversible (Nietzsche)”*.